PROFESIONALES Y HERRAMIENTAS PARA EL
DESARROLLO LOCAL Y SUS SINERGIAS TERRITORIALES.
EVALUACIÓN Y PROPUESTAS DE FUTURO
IX Coloquio Nacional de Desarrollo Local del GTDL-AGE

ANTONIO MARTÍNEZ PUCHE, XAVIER AMAT MONTESINOS,
ISABEL SANCHO CARBONELL y DANIEL SANCHIZ CASTAÑO
(EDS.)

PROFESIONALES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO LOCAL Y SUS SINERGIAS TERRITORIALES. EVALUACIÓN Y PROPUESTAS DE FUTURO

*IX Coloquio Nacional de Desarrollo Local del
GTDL-AGE*

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSITAT D'ALACANT

Este libro ha sido examinado y valorado por evaluadores ajenos a la Universidad de Alicante,
con el fin de garantizar la calidad científica del mismo.

Publicacions de la Universitat d'Alacant
03690 Sant Vicent del Raspeig
Publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Telèfon: 965903480

© Antonio Martínez Puche, Xavier Amat Montesinos,
Isabel Sancho Carbonell y Daniel Sanchiz Castaño (eds.), 2016
© d'aquesta edició: Universitat d'Alacant

ISBN: 978-84-16724-00-0
Dipòsit legal: A 92-2016

Disseny de coberta: candela ink
Composició: Página Maestra (Miguel Ángel Sánchez Hernández)
Impressió i enquadernació: Guada Impresores

Esta editorial es miembro de la UNE, cosa que garantiza la difusión y comercialización
nacional y internacional de sus publicaciones.

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o
transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Repográficos,
www.cedro.org) si necesita fotocopias o escanear algún fragmento de esta obra.

LOS HUERTOS URBANOS: BUENA PRAXIS EN SOSTENIBILIDAD URBANA

Juan Luis Mahiques Zaragoza

Miembro del equipo de trabajo de la ETV+i

Mahiques85@hotmail.com

RESUMEN

Aunque siguen siendo casos aislados y minoritarios, ya no extrañan las noticias de familias que dejan su vida estable en una gran ciudad y se trasladan a un pequeño pueblo, a un entorno rural, argumentando un intento de recuperar valores naturales, vida sana, un estilo de educación para sus hijos diferente y una búsqueda de calidad de vida para ellos y sus descendientes. Pero últimamente se está optando por otra solución, no trasladarse al medio rural, sino trasladar el campo a las ciudades, insertar, reconquistar pequeños espacios y reciclarlos como espacios agrícolas dentro de las ciudades, creando verdaderas “burbujas rurales” en el mar urbano. Estos espacios, aunque con un progresivo aumento en nuestras ciudades, aun son espacios reducidos tanto físicamente como en la conciencia colectiva de los ciudadanos. Sin embargo, la importancia local y global de la agricultura urbana aún nos es desconocida, poco se conoce de la extensión real de los huertos urbanos en las ciudades, poco se conoce de su importancia social, económica, ambiental y territorial. Y sin embargo, estos huertos ofrecen el alimento principal para millones de personas en el mundo. En el contexto español estos espacios están pasando, sin darnos cuenta, de manera tranquila, a dejar su condición de espacios marginales, espacios traseros de las ciudades y ocultos físicamente, a ser espacios visibles que quieren ver y ser vistos. Espacios por los que debería crecer la ciudad, nuevos espacios urbanos cargados de oportunidades, de empleo, servicios y prosperidad. Por todo ello, es fundamental que conozcamos este tipo de actuaciones en las ciudades, y así, aprender a valorar los efectos y las repercusiones que los huertos urbanos tienen en las sociedades urbanas actuales y cómo están modificando el paisaje urbano añadiendo nuevos componentes que suponen una oportunidad para la

generación de empleo, la mejora de la calidad ambiental, la puesta en valor del territorio, las interrelaciones sociales, etc.

Palabras clave: Huerto urbano, Sostenibilidad, Calidad de vida, Paisaje urbano, Calidad ambiental

URBAN GARDENS: GOOD PRAXIS IN URBAN SUSTAINABILITY

ABSTRACT

Although still isolated cases and minority, we doesn't miss the news of families who leave their stable life in a big city and move to a small town, a rural environment, arguing an attempt to recover natural values, healthy life style, education for their children differently and a search for quality of life for themselves and their descendants. But lately are opting for another solution, not moving to rural world but moving the country to the cities, insert, small spaces recapture and recycle as agricultural spaces in the cities, creating real "rural bubbles" in the urban sea. These spaces, with a progressive increase in our cities are still reduced spaces physically and in the collective consciousness of the citizens. However, local and global importance of urban agriculture is unknown to us yet, few is known about the actual extension of urban orchards in the cities, few is known of their social, economic, environmental and territorial importance. And yet, these orchards offer the nourishment for millions of people in the world. In the Spanish context, these spaces are happening, inadvertently, so quiet, to leave their marginal spaces condition, backside spaces hidden physically in the city, to be visible spaces they want to see and be seen. Spaces where the city should grow, new urban spaces full of opportunity, employment, services and prosperity. Therefore, it is essential to know this type of action in cities, and thus learn to value the effects and impact of urban orchards in the current urban society and how they are changing the urban landscape adding new components that suppose an opportunity for employment generation, improvement of environmental quality, the enhancement of the territory, social interactions, etc.

Key words: Urban orchard, Sustainability, Quality of life, Urban landscape, Environmental quality

1. SOSTENIBILIDAD EN LA CIUDAD

Los sistemas urbanos son los principales responsables de la insostenibilidad que se constata a nivel global, ya que se configuran como los principales nodos a los que acuden recursos para el abastecimiento de su creciente población, y de los que proceden todo tipo de residuos, los cuales impactan en el medio circundante.

Este metabolismo urbano causa importantes desajustes que pueden manifestarse de forma múltiple tanto en el espacio como en el tiempo:

- 1) Sobreexplotación de recursos hídricos y la aparición de la denominada “escasez hídrica” provocada por un exceso de consumo.
- 2) Elevado consumo energético, con sus consiguientes efectos negativos en forma de emisiones de gases de efecto invernadero, en parte responsables del cambio climático.
- 3) Elevado consumo del suelo debido a la extensión del proceso urbanizador, y que lleva aparejado un aumento en la demanda de movilidad motorizada, lo que provoca a su vez insostenibilidad en movilidad urbana.
- 4) Elevada producción de residuos sólidos urbanos.
- 5) Pérdida de biodiversidad.

Con este panorama, surge un movimiento, que, a mi entender, ha generado buenas prácticas en ámbito urbano, una búsqueda de actividades tradicionales que se estaban perdiendo, un reencuentro con las prácticas agrícolas en la ciudad del s. XXI, los huertos urbanos. Los huertos urbanos constituyen, cada vez más, un nuevo fenómeno que se está incorporando en el paisaje de las ciudades contemporáneas. La aparición de este nuevo fenómeno presente una serie de efectos y repercusiones de distinto tipo en dichas ciudades, entre ellos podemos diferenciar efectos de tipo social, económico, territorial y ambiental.

2. ¿QUÉ ES UN HUERTO URBANO?

Cuando nos adentramos en esta temática, existe toda una amalgama de términos, conceptos y significados que intentan definir los huertos urbanos. Los estudios realizados en este campo, son bastante recientes, ya que no es un tema en el que se haya trabajado demasiado todavía. Es por eso que las definiciones encontradas en la bibliografía existente no ofrecen una definición clara aceptada por los investigadores. Mougeot (2000) estima que las definiciones de la agricultura urbana identificadas en la literatura no son suficientes para demostrar la relación inherente entre el mundo de la agricultura y la urbanidad.

Las definiciones son muy variadas y van desde las más complejas a las más simples, dependiendo de las características de cada zona geográfica del Planeta. De este modo, no se entienden ni se definen igual los huertos mediterráneos de los tropicales, ni éstos de los huertos en la cultura china o india. Cada cultura intenta definir a los huertos en función de sus características, factores históricos, climatología, etc. Es más, la confusión etimológica va en aumento a medida que aumentamos la escala, es decir, que podemos encontrar diferencias dentro incluso de cada país, región, comarca y localidad.

Por ello, muchos de los conceptos que se tratan en este campo pueden dar lugar a interpretaciones que variarán según factores internos y externos de nuestra cultura, nuestra experiencia personal, etc. Es por eso que hay que acla-

rar ciertas dudas o confusiones que se crean a la hora de hablar de los huertos urbanos o la agricultura urbana.

Se puede entender la agricultura como *labranza o cultivo de la tierra o arte de cultivar la tierra* (RAE), se refiere a los diferentes trabajos de tratamiento del suelo y cultivo de vegetales. Pero si añadimos el término “urbana”, podríamos entender la agricultura urbana como *“la producción de alimentos dentro de los confines de las ciudades: en patios, terrazas, huertos comunitarios y huertas frutales, así como en espacios públicos o no aprovechados. Es una actividad que incluye operaciones comerciales que producen alimentos en invernaderos y espacios al aire libre, pero, en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad..., se refiere a superficies situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados”*. (FAO. *La agricultura urbana y periurbana*. Comité de agricultura. 15º período de sesiones. Roma, 25-29 de enero de 1999, Sala Roja.)

Y, ¿qué es un “huerto urbano”? La RAE define el “huerto” como: (*Del lat. hortus*). *Terreno de corta extensión, generalmente cercado de pared, en que se plantan verduras, legumbres y a veces árboles frutales*. De este modo al adjetivar la palabra “huerto” con “urbano”, se podría completar la anterior definición considerando al huerto urbano como *“un terreno de corta extensión destinado a uso agrícola de regadío, preferentemente hortalizas, verduras, legumbres y, en menor medida, árboles frutales, localizado en el interior o franja periurbana de los núcleos de población”*.

Por todo ello, debemos hacer especial hincapié en diferenciar por una parte, agricultura urbana, y, por otra, los huertos urbanos, puesto que, aunque tengan prácticamente la misma finalidad, es importante aclarar su matización. La agricultura urbana se podría entender como la actividad mientras que los huertos urbanos serían el espacio o uno de los espacios en los que se desarrolla dicha agricultura urbana. La agricultura urbana es una actividad que se puede realizar en diferentes espacios de la ciudad como terrazas, balcones, tejados, patios, fachadas, pérgolas, plazas, huertos, etc. De este modo, en todos los huertos urbanos se practica agricultura urbana pero no toda la agricultura urbana se practica necesariamente en un huerto urbano. A pesar de todo ello, y teniendo en cuenta que no se podría considerar al cultivo en terrazas, macetas, pérgolas, etc, como huertos urbanos propiamente dichos, la propia amplitud de las definiciones tanto de huertos urbanos como de agricultura urbana favorece que actualmente a todos los espacios en los que se practica agricultura en las ciudades se les denomine genéricamente como “huertos urbanos”.

3. EL TRATAMIENTO DE LOS HUERTOS URBANOS EN EL PLANEAMIENTO MUNICIPAL

3.1. *El Plan General de Ordenación Urbana*

Cada ayuntamiento, a través de su Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) tiene la potestad de calificar el suelo indicando la asignación de usos y la intensidad de los mismos en cada una de las clases de suelo. En general, los recientes PGOU recogen cuatro categorías en el suelo:

- Uso residencial
- Uso de Actividades Productivas
- Uso de Terciario
- *Uso Dotacional*

El concepto de “Dotación” en el PGOU incluiría los espacios y usos necesarios, tanto imprescindibles como complementarios, que acompañan las actividades urbana, residencial o productiva. De igual manera, los PGOUs definen el uso dotacional como “el que sirve a para proveer a los ciudadanos prestaciones sociales que hagan posible su desarrollo integral y bienestar, proporcionar los servicios propios de la vida urbana, así como garantizar el garantizar el recreo y esparcimiento de la población mediante espacios deportivos y zonas verdes que contribuyan al reequilibrio medioambiental y estético de la ciudad”.

Si se considera a los huertos urbanos como un suelo de uso dotacional los PGOUs suelen diferenciar cuatro tipos de usos dotacionales:

- Equipamientos y Servicios Públicos
- *Espacios Libres*
- Viario
- Transporte e Infraestructuras Urbanas

Dentro de estas categorías, los PGOUs suelen definir los espacios libres como “terrenos destinados al esparcimiento, recreo, reposo y salubridad de la población; a proteger y acondicionar el sistema viario; y en general a mejorar las condiciones ambientales, paisajísticas y estéticas de la ciudad. En razón de su destino, se caracterizan por sus plantaciones de arbolado y jardinería, y por su escasa edificación. Comprende los espacios libres no edificables o zonas verdes de cualquier nivel o sistema (general o local), incluso con estanques, auditorium al aire libre, templete de música, exposiciones al aire libre, etc., en instalaciones de uso y dominio público, necesariamente podrán asentarse en ellos bares, restaurantes, verbenas, ferias, exhibiciones o atracciones”.

En función de esta definición, podemos pensar que los huertos urbanos pueden ser considerados como espacios libres, aunque se puede comprobar que no aparecen citados de manera explícita en la anterior definición.

Por lo general, los recientes PGOUs realizados clasifican los espacios libres de las ciudades en varias categorías:

- Zonas Ajardinadas, tales como plazas, áreas estanciales e itinerarios peatonales menores de 5000 m², con alto grado de acondicionamiento o ajardinamiento y mobiliario urbano.
- Zonas Verdes (ZV), espacios libres mayores de 5000 m², y donde pueda inscribirse círculo de 30 metros de diámetro, destinados a resolver las necesidades más básicas de estancia y esparcimiento al aire libre de la población de los barrios.
- Parques Urbanos (PU), espacios libres de superficie igual o mayor a 35.000 m², con diversidad de actividades que garanticen distintas posibilidades de esparcimiento, así como los que presenten una singularidad con relación a su carácter histórico o por los equipamientos que en ellos se enclaven, lo que determina un ámbito de influencia a nivel de ciudad.
- Parques Metropolitanos (PM), áreas libres integrables en el medio natural, a los que se les asigna una finalidad restauradora y paisajística, y que ofrecen al ciudadano una amplia gama de actividades de tipo cultural, recreativo, deportivo y de ocio, así como en relación con el conocimiento y disfrute del medio natural dentro del marco metropolitano.
- Área de Ocio Temática (AOT), se corresponde con el ámbito delimitado en los Planos de Ordenación con espacios como los parques de atracciones o similares.
- Parque Fluvial (PF), se corresponde con los márgenes de los ríos que no están calificadas como Sistema General Portuario.
- Parque Marítimo (PM), se corresponde con las playas y espacios litorales que no están afectadas por la Demarcación de Costas.

Recordando que hemos calificado a los huertos urbanos como espacios libres, ninguna de las categorías anteriores recoge la figura de los huertos urbanos, por lo que, empezamos ver un claro problema a la hora de asignar a los huertos urbanos una categoría específica en los Planos de Ordenación.

Si no se tiene en cuenta la calificación del suelo que asigna un uso determinado a cada huerto urbano y se considera a los huertos urbanos como zonas verdes, los PGOUs, siguiendo en líneas generales las tendencias europeas en cuanto a la definición de espacios verdes urbanos, sin olvidar las peculiaridades locales de cada ciudad, diferencian cinco tipologías de zonas verdes:

- 1) Zonas Forestales: esta categoría corresponde a aquellos espacios que están reforestados con plantas autóctonas o reforestadas con bajo mantenimiento y adaptadas a las condiciones climáticas de la ciudad, funcionando para el uso ciudadano o como pantallas ecológicas. Por lo general se trata de zonas de gran extensión situadas en el límite urbano, reforestadas y diseñadas con las premisas de realizar un número mínimo de labores de mantenimiento, por lo que la vegetación debe estar adaptada a las condiciones climáticas. El uso es recreativo, pudiendo

existir instalaciones deportivas integradas e incluso áreas habilitadas para realizar barbacoas.

- 2) **Jardines Históricos:** se incluyen aquellos jardines declarados como artísticos o de interés cultural. Son jardines que por lo general, se ubican en el casco histórico y sus proximidades, y que son, en muchos casos, testigos del devenir de épocas pasadas, presentando un amplio muestrario de los diferentes estilos que han dominado la jardinería en cada momento. Incluye jardines de tamaño muy variado, muy pequeños o relativamente grandes, con un diseño característico en cada caso. En la mayoría de los casos son utilizados para el esparcimiento de la población (paseos o zonas reservadas para juegos infantiles) y presentan gran interés turístico por encontrarse ligados a monumentos representativos de la ciudad.
- 3) **Parques Urbanos:** referidos a zonas verdes o ajardinadas de especial importancia para su disfrute por los ciudadanos debido a su tamaño o situación en la ciudad. Responden, bien a un concepto tradicional de parque o bien a espacios más o menos abiertos en cuya concepción se ha tenido en cuenta la jardinería. Son espacios de extensión media y grande, repartidos por toda la geografía urbana, pero principalmente por los distritos, que en muchos casos disponen de instalaciones integradas o próximas a ellos.
- 4) **Parques Metropolitanos:** se trata de espacios, normalmente de gran extensión y de escaso o nulo mantenimiento. Por las posibilidades que ofrecen a los usuarios y por su situación, dan servicio al área metropolitana y no sólo a la ciudad. Son áreas más o menos naturales en las que la actuación jardinera es mínima, limitándose a podas sanitarias.
- 5) **Otros:** incluye plazas (ajardinadas y arboladas) que por su pequeña extensión, se estima que dan servicio únicamente al barrio y alrededores. Se incluye también en este apartado a los paseos arbolados de la ciudad, que, pese a tener en algunos casos una importante función de nexo entre diferentes espacios verdes, no pueden ser considerados por sus características como tales. Igualmente se incluyen los arcones, medianas, isletas y glorietas, que pese a tener una importante función estética y sanitaria, no pueden ser utilizados directamente por la ciudadanía.

En definitiva, los actuales huertos urbanos, a modo general, no tienen una categoría específica que los defina como zonas verdes en el ordenamiento urbanístico, además de no estar en las agendas medioambientales de las ciudades, siendo aun considerados espacios indefinidos, confusos o de menor importancia. Por todo ello y teniendo en cuenta el crecimiento futuro de los huertos urbanos en las ciudades, sería prioritario la creación de una nueva tipología de espacio dentro de las distintas clasificaciones urbanísticas que recoja la especificidad y singularidad de los huertos urbanos.

4. LOS EFECTOS DE LOS HUERTOS URBANOS EN LAS CIUDADES

Los huertos urbanos constituyen, cada vez más, un nuevo fenómeno que se está incorporando en el paisaje de las ciudades contemporáneas. La aparición de este fenómeno presenta una serie de efectos y repercusiones de distinto tipo en dichas ciudades, entre ellos podemos diferenciar efectos de tipo social, económico, territorial y ambiental.

4.1. Efectos de tipo social

4.1.1. Huertos urbanos y ciudadanos

Podemos considerar a los huertos urbanos como un “microcosmos” en el que se interrelacionan los ciudadanos entre ellos y los mismos, con el medio urbano y el medio natural.

4.1.2. Huertos urbanos e identidad

En un momento en el que se habla constantemente de la crisis de los espacios públicos, los huertos urbanos se han convertido en espacios que fortalecen el tejido de los barrios circundantes, al proporcionar un espacio público vivo, dotado de contenido, cargado de simbolismo y en la mayoría de los casos, origen o consecuencia de la conciencia identitaria de dichos barrios. De igual manera, los huertos urbanos cohesionan el tejido urbanos de los barrios ya que aglutinan en el mismo espacio la componente territorial, funcional y social.

4.1.3. Huertos urbanos y antropología

El ciudadano que trabaja, participa o es usuario de un huerto urbano, podemos decir que pasa a considerarse “hortelano”, adquiriendo de esta manera un nuevo rol en la ciudad mientras que permanece en dicho huerto, volviendo a ser “ciudadano” cuando sale del huerto. Este cambio de roles se da todos los días cada vez que el ciudadano entra y sale del espacio de los huertos urbanos. Estudiar este cambio temporal de rol es importante ya que en otros espacios públicos de la ciudad, el ciudadano no cambia temporalmente de rol (plazas, calles, parques, etc.). Se refuerza ese “comportamiento rururbano” al que estamos asistiendo desde la década de los 90 (Zárate, A. y Rubio, T., 2005).

4.1.4. Huertos urbanos y educación

Las personas que participan, trabajan o asisten a un huerto urbano mejoran considerablemente sus conocimientos sobre la naturaleza, el mundo rural, las plantas hortícolas, las enfermedades y plagas de las plantas, los insectos, etc. Se produce una educación que puede ser formal, si está dirigida y programada por los responsables del huerto urbano junto a la administración pública, o infor-

mal si se realiza de manera espontánea, como un intercambio de información entre personas que saben más y otras menos sobre el cultivo en un huerto. En general, las personas que trabajan en un huerto urbano tienen más conciencia acerca de problemas como el cambio climático y la desertificación, conocen los ciclos de vida y suelen estar más interesados en cuestiones de tipo ambiental que les afectan tanto a nivel local como global.

4.1.5. Huertos urbanos e investigación

Los huertos urbanos se convierten en espacios ideales para desarrollar iniciativas científicas y de investigación. En los huertos urbanos se desarrollan numerosos estudios de agricultura ecológica, de lucha contra plagas, de efectos medioambientales de los huertos frente a la contaminación atmosférica, de mejora de la salud de las personas, de caracterización social de los ciudadanos, etc.

4.1.6. Huertos urbanos y calidad de vida

Camarero Bullón (1985) afirmaba que existía una intención de “huir de la gran ciudad para refugiarse en el campo, lo que equivale al aire libre y puro frente a la contaminación, ejercicio físico frente a sedentarismo, ocio activo frente a ocio pasivo, apertura al encuentro humano frente al aislamiento de la gran ciudad, horizontes abiertos frente a espacios cerrados”. De este modo, los huertos urbanos contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas mediante:

- Ejercicio físico: Las personas que trabajan en el huerto realizan una constante actividad física, andar, inclinarse, agacharse, estando en continuo movimiento durante la estancia en el mismo, lo que repercute en la mejora física de las personas.
- Respirar aire más limpio: Al ser los huertos urbanos espacios libres, zonas verdes con abundante vegetación, éstas contribuyen a disminuir los niveles de gases contaminantes e incrementar el nivel de oxígeno, vital y beneficioso para las personas.
- Actividad de ocio y esparcimiento: Para muchas personas los huertos urbanos suponen una vía de escape a situaciones laborales y personales de mucho estrés. El tiempo empleado en el huerto se considera un periodo de ocio que repercute en la mejora psicológica.
- Relaciones personales: Los huertos urbanos suponen el espacio, el lugar donde relacionarse los vecinos, donde no solo se habla de cuestiones relacionadas con la agricultura sino también sobre temas de actualidad, temas personales, etc. El huerto urbano sustituye en muchas ocasiones a espacios de encuentro como plazas, pero también a bares y centros comerciales, lo que rebaja también la posibilidad de reducir el consumo de alcohol, tabaco, juego, etc.

- Seguridad alimentaria: La producción de manera directa y cercana de productos frescos de primera necesidad supone para muchos ciudadanos una razonable independencia económica y garantiza la alimentación de multitud de ciudadanos.
- Alimentación sana: El cultivo de productos hortícolas mejora la alimentación de las personas que trabajan en un huerto urbano. Se incrementa el consumo de productos como lechugas, tomates, pimientos, berenjenas..., y en general, de todos los productos hortícolas que cultiven. Además, estos productos no pasan por productos de manufacturación ni congelación, consumiéndose siempre frescos. Junto a todo ello en la mayoría de los huertos urbanos, se practica agricultura ecológica, sin la utilización de abonos y fertilizantes químicos ni pesticidas no ecológicos, lo que garantiza una sana y buena calidad de los productos del huerto. A pesar de ello, hay investigadores que proponen que se incrementen los estudios acerca de la agricultura urbana para comprobar los efectos en la salud humana, ya que plantean que hay ciudades excesivamente contaminadas como para alimentarse de los productos de un huerto urbano.

4.2. Efectos de tipo económico

4.2.1. Huertos urbanos y nivel de vida

Gil Melin, presidente de la Federación Francesa de Jardines Familiares y Colectivos estima que entre 1000 y 2000 euros puede ahorrar una familia al año con el trabajo en un huerto urbano (Cupaiolo-Verney, S. (2008): “Les Français sont de retour au potager” en FranceSoir.fr (30/08/2008). Aquellos huertos que están destinados a la subsistencia, localizados principalmente en América Latina, Asia y África, suponen una garantía alimentaria para muchas familias lo que contribuye al ahorro y la inversión en otros productos o actividades. De igual modo, los huertos urbanos proporcionan unos ingresos extras que mejoran el nivel de vida de los ciudadanos.

4.2.2. Huertos urbanos y empleo

La dedicación de numerosas personas a la actividad agraria en el interior de las ciudades no debe verse únicamente como una actividad relacionada con el ocio, la recreación o el tiempo libre, sino que supone también una actividad laboral para numerosas familias con problemas para acceder a los puestos de trabajo. En ciudades con altas tasas de paro, los huertos urbanos son un recurso excepcional para garantizar una actividad laboral que reduzca el desempleo urbano. De este modo, personas con escasos índices de alfabetización, en situaciones de marginalidad social, con problemas para acceder a un empleo, encuentran en el trabajo en un huerto urbano una buena salida al desempleo.

4.3. Efectos de tipo territorial

4.3.1 Huertos urbanos y revitalización de áreas

Revitalización de espacios subutilizados y/o degradados en las ciudades; en muchos casos, los huertos urbanos ocupan espacios libres de la ciudad que se encuentran en graves condiciones de degradación ambiental producto del abandono o de actividades nocivas anteriores (vertederos clandestinos, instalaciones industriales obsoletas, solares abandonados, etc.).

Recuperación y puesta en valor de suelos; los huertos urbanos ponen en valor y cualifican suelos que en muchas ocasiones acaban siendo erosionados por la acción del agua y el viento, o acaban bajo losas de hormigón con el pretexto de su escaso mantenimiento.

4.3.2. Huertos urbanos y espacios naturales

Efecto “colchón” entre la ciudad y espacios naturales o paisajes agrícolas singulares próximos; al igual que los huertos separan usos de la ciudad incompatibles, también pueden servir para aminorar los impactos urbanos sobre áreas de especial protección de la naturaleza u otros espacios agrícolas de interés.

4.3.3. Huertos urbanos y usos incompatibles

Separación de usos del suelo incompatibles; existen huertos urbanos que se sitúan en el área de protección en torno a infraestructuras viales, de ferrocarril, etc. En consecuencia, los huertos urbanos pueden actuar como separadores de este tipo de infraestructuras frente a usos residenciales, sanitarios, etc.

4.3.4. Huertos urbanos y paisaje

Mejora y configuración del paisaje; los huertos urbanos contribuyen a minimizar los excesos urbanísticos de muchas ciudades, disminuyendo alturas y volúmenes, abriendo espacios y creando nuevas perspectivas e imágenes de las ciudades. Es más, los huertos urbanos suponen nuevas imágenes urbanas, sin embargo, son muy escasos los estudios sobre paisaje urbano en que se incluyen o consideran este nuevo elemento de las ciudades. Pero este paisaje que se está creando en las ciudades no puede responder a una intención de convertir el espacio urbano en “cartón-piedra”, en “disfrazar” a los ciudadanos con ropajes y hábitos rurales, como un actor que interpreta su papel en un parque temático del mundo rural. No se debe caer en “folclorizar” la actividad agraria llevándola como un escenario falso al mismo corazón de las ciudades (Fariñas, J., 2008, y Caball i Subirana, J., 2004).

4.4. Efectos de tipo ambiental

4.4.1. Huertos urbanos y huella ecológica

Una ciudad exige un área ecológicamente productiva muy superior a su superficie para obtener alimentos, combustibles, agua y materias primas, así como para verter sus residuos. Los huertos urbanos hacen disminuir la huella ecológica de las ciudades mitigando el impacto de las mismas sobre su entorno así como sobre el planeta.

4.4.2. Huertos urbanos y contaminación atmosférica

Los huertos urbanos pueden ser un instrumento de protección frente la contaminación atmosférica que irremediablemente provocan las ciudades. Al igual que otras zonas verdes como jardines y parques, los huertos urbanos absorben y retienen parte de las partículas de polvo en suspensión creadas por el tráfico y la actividad industrial. Asimismo, las plantas asimilan y disminuyen los niveles de dióxido de carbono, óxidos de azufre y óxidos de nitrógeno.

4.4.3. Huertos urbanos y contaminación acústica

Estos espacios pueden ejercer una protección efectiva frente a la contaminación acústica. En contraposición con las zonas duras como carreteras o “plazas duras” sin arbolado, los huertos urbanos, sobre todo aquellas plantas de mayor altura como los frutales, al igual que en parques y jardines, actúan como “amortiguadores del ruido” ya que absorben la energía sonora por resonancia y, en mayor proporción, las frecuencias bajas (300-500 Hz).

4.4.4. Huertos urbanos y el “efecto albedo”

Los huertos urbanos ayudan a la disminución del efecto “albedo” o de reflejo de los rayos solares por los pavimentos urbanos. Mientras que las superficies de edificaciones, pavimentos y otras construcciones sin arbolado pueden irradiar hasta el 90% de la energía calorífica que reciben, las plantas de los huertos urbanos capturan y aprovechan estas radiaciones solares para los procesos vitales. De igual manera, el color verde de la vegetación matiza y reduce los excesivos brillos y reflejos de la luz solar sobre las superficies urbanas, actuando como un excelente regulador lumínico natural.

4.4.5. Huertos urbanos y equilibrio ecológico

Favorecen el equilibrio ecológico de ciclos naturales del agua y los suelos, los huertos urbanos contribuyen a evitar la rápida evacuación del agua en las superficies asfaltadas de las ciudades (donde se llega a perder hasta un 90% del agua caída), ya que la vegetación y la presencia de suelo natural retienen du-

rante mayor tiempo el agua de lluvia o de riego, incrementándose la humedad ambiental de las ciudades mediante la lenta absorción del agua y su progresiva expulsión a través de la transpiración.

4.4.6. Huertos urbanos y la “isla de calor”

Disminuyen el efecto de “Isla de Calor” del clima urbano, al disminuir la contaminación atmosférica, reducir el efecto albedo y humidificar las ciudades, los huertos urbanos contribuyen a disminuir el efecto de isla de calor, atemperando el clima y amortiguando las oscilaciones térmicas.

4.4.7. Huertos urbanos y la flora y fauna

Dichos espacios sirven de refugio a la flora y fauna silvestre, en los huertos urbanos, junto a la flora domesticada, suelen convivir especies de plantas y animales silvestres que utilizan los huertos como refugio nocturno temporal o lugar de alimentación, reproducción y cría de carácter permanente. Se pueden señalar numerosas especies de aves como gorriones, palomas, abubillas, jilgueros, petirrojos, mochuelos, etc., reptiles como lagartijas y salamanquesas, mamíferos como conejos e insectos de todo tipo. En contra de lo que se pueda pensar, los huertos urbanos bien cuidados no son el refugio de especies como las ratas pardas, ratones caseros y cucarachas. Estas especies prefieren vivir en espacios relativamente degradados y no transitados por el hombre (alcantarillas y cañerías, solares abandonados y edificios ruinosos) o poco accesibles (tuberías y tabiques de los edificios).

4.4.8. Huertos urbanos y contaminación microbiana

Provocan la acción fitocida frente a la polución microbiana, en los huertos urbanos, al igual que en parques y jardines, existen plantas que realizan una acción fitocida y antibiótica frente a la polución microbiana. Actúan pues como excelentes filtros de aire que previenen alergias y enfermedades de tipo respiratorio.

5. UN EJEMPLO PRÁCTICO: HORTS SOCIALS ECOLÒGICS L'ALCAVONET EN LA CIUDAD DE COCENTAINA

5.1. *¿Por qué la creación de un huerto urbano en Cocentaina?*

La creación de un huerto urbano social ecológico en el municipio de Cocentaina surge de la necesidad e inquietud de disponer de un espacio y de los medios necesarios para cultivar la tierra de una manera saludable y responsable. Son muchas las personas que están demandando iniciativas sociopolíticas como ésta, para favorecer la ocupación en actividades agrícolas (olvidadas durante mucho tiempo), la interrelación entre diferentes colectivos, las alternativas de consumo responsable así como dar la oportunidad de consumir productos más sanos.

Los diferentes colectivos sociales que están en contacto con la población (asociaciones de voluntarios, de vecinos, Cáritas, jubilados, amas de casa, alcohólicos rehabilitados, discapacitados, etc.) así como el Departamento de Servicios Sociales y los diferentes grupos políticos de Cocentaina, a través de diversas reuniones han estudiado las necesidades de la población, y teniendo en cuenta la importante tradición agrícola de la comarca y especialmente de Cocentaina, que cuenta con una rica historia socioeconómica ligada a la agricultura, a sus huertas tradicionalmente regadas por el río Serpis, y por las numerosas fuentes y acequias que nacen en el término municipal, se hace imprescindible recuperar el cultivo de la tierra por diversas razones de suma importancia:

- Por una parte, la pérdida de puestos de trabajo agrarios y el progresivo abandono de parcelas son constantes, en el caso de España se han perdido más de millón y medio de puestos de trabajo en el sector agrícola desde 1975, en la UE han desaparecido entre los años 2003 y 2009 un 20% de las explotaciones agrarias y un 25% de los puestos de trabajo dedicados al sector.
- La comarca de El Comtat también ha experimentado esta disminución del cultivo de la tierra, y uno de los principales problemas es la progresiva desaparición de centenares de pequeñas y medianas explotaciones agrarias de manera que nos encontramos con muchos terrenos sin cultivar.
- Si a todo esto le sumamos la actual coyuntura socioeconómica, con unas tasas de paro altísimas y una pérdida de poder adquisitivo cada vez mayor, dan como resultado una gran disponibilidad de tiempo por parte de personas paradas y jubiladas que pueden ocupar su tiempo dignamente aprendiendo el cultivo ecológico de la tierra, orientando de esta manera a la agricultura hacia patrones alternativos que favorecen al mundo rural. En el caso de la agricultura ecológica superando la dependencia de semillas, combustibles fósiles, reducir el consumo de energía, agua, productos fitosanitarios, etc.

Por tanto, el Ayuntamiento de Cocentaina, como administración más cercana al ciudadano pretende, con este proyecto, incentivar la participación ciudadana, el desarrollo sostenible, la educación ambiental además de fomentar la agricultura tradicional y ecológica.

5.2. Objetivos de los Huertos Sociales Ecológicos

Los objetivos por los que se ha luchado para llevar a cabo el proyecto Horts Socials Ecològics l'Alcavonet en Cocentaina son los siguientes:

- Proporcionar a las personas que se encuentran en situación de desempleo una iniciación práctica en tareas de horticultura ecológica, que les sirva para el autoconsumo, encontrar trabajo o les motive para emprender negocios relacionados con el sector primario.

- Proporcionar a aquellas personas jubiladas y vecinos en general, espacios libres alternativos que les permitan realizar actividades físicas y mentales en contacto con la naturaleza, mejorando su calidad de vida y fomentando una alimentación saludable.
- Reforzar esa idea “abstracta” que se tiene de comunidad, fomentando así la convivencia y la solidaridad entre las personas.
- Fomentar la relación intergeneracional a través de la transmisión por parte de nuestros mayores a los más jóvenes de las tradiciones rurales en materia agrícola, cultural y social, contribuyendo de esta manera a asentar estos conocimientos y valores tan importantes y que no quede en el olvido tal sabiduría popular.
- Fomentar el consumo de productos locales y ecológicos para así poder crear un mercado local de productos ecológicos potente.
- Dar vida a los tradicionales terrenos de regadío de la comarca que actualmente están sin cultivar.
- Formación en agricultura ecológica y buenas prácticas ambientales mediante una serie de clases teóricas y prácticas.

6. CONCLUSIONES

Durante el s. XX las ciudades han empezado a experimentar un crecimiento físico que parece no tener límites. Sin embargo, en el interior de estas ciudades quedan algunos espacios vacíos, que, bien producto de la especulación, bien producto del abandono administrativo, continúan durante años sin ningún otro uso que el de recibir escombros de manera continuada. Esta imagen tan triste se está cambiando por otra en la que los huertos urbanos están ocupando estos espacios, estos huertos forman ya parte, sin apenas percibirlo, de nuestro paisaje urbano, calando hondo en la identidad colectiva de muchos habitantes de las grandes ciudades.

Las sociedades actuales son sociedades urbanas, el modo de vida urbano se está imponiendo a formas de vida tradicionales del medio rural. Sin embargo, la eterna dialéctica entre lo urbano y lo rural se ha ido diluyendo paulatinamente y entrado el s. XXI están apareciendo nuevos factores, elementos y actores que la hacen más compleja todavía. Los huertos tradicionales están en peligro de extinción ante el avance urbanístico, pero al mismo tiempo, nuevos espacios dedicados a la agricultura urbana están apareciendo en todas las ciudades del mundo.

En estos momentos, las ciudades que desarrollan nuevas dinámicas de utilización de suelo, de transformación de espacios urbanos y de promoción de actividades innovadoras, como pueden ser los huertos urbanos, se convierten en ciudades de alta competencia económica, social y ambiental. Los huertos urbanos deben entenderse como un modelo, como la expresión de una con-

cepción de ciudad, representan una continuidad entre el pasado y el presente, siendo considerados como un “espacio-memoria” por los ciudadanos. La creación de huertos urbanos supone una potencial estrategia de intervención en las ciudades, orientando a los mismos a la recuperación o puesta en valor de espacios urbanos y periurbanos. Esta creación de huertos en la ciudad por parte de la Administración Pública debería considerarse casi como intervenciones de “acupuntura” en la ciudad para sanearla urbanística y socialmente, es más, me atrevería a decir que los huertos urbanos generan un nuevo modelo de ciudad.

En estos momentos en los que se valora la multifuncionalidad del espacio urbano y al mismo tiempo se habla constantemente de la crisis de los espacios públicos, los huertos urbanos son espacios que fortalecen el tejido social de los barrios circundantes, al proporcionar un espacio público vivo, dotado de contenido, cargado de simbolismo y en la mayoría de las veces, origen o consecuencia de la conciencia identitaria de dichos barrios. Pero la idea de “urbanizar con huertos” no puede desembocar en la creencia bucólica de los urbanitas sobre el medio rural y sobre la agricultura creando en este sentido “espacios-espectáculo” que lo que hacen es folclorizar y desmerecer la actividad agrícola o crean como una especie de “parques temáticos” de la agricultura en el interior de las ciudades.

A pesar del creciente aumento de huertos en las ciudades, el denominador común de la mayoría de estos nuevos espacios urbanos es su indefinición legal, ya que hay un enorme vacío administrativo respecto a los huertos urbanos. Desde el punto de vista urbanístico, los huertos urbanos no poseen ningún tipo de calificación propia, quedando a consideración, en España, de los respectivos PGOU, su posible calificación y regulación así como su protección y puesta en valor. En línea con esa definición, es necesario derribar algunas consideraciones o mitos acerca de los huertos urbanos muy extendidos entre los ciudadanos. No todos los huertos urbanos son iguales, ni tienen los mismos orígenes ni cumplen las mismas finalidades y ni siquiera se denominan de la misma manera.

En España, estamos en el albor de una tendencia urbana a escala mundial y ya se empiezan a ver síntomas de ello. De cómo se organice su planificación, organización y gestión dependerá del éxito de estos nuevos espacios emergentes en las ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

- AROSEMENA, GRACIELA (2012): *Agricultura urbana: espacios de cultivo para una sociedad sostenible/Urban agriculture: spaces of cultivation for a sustainable city*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili. 128 p.
- BUENO BOSCH, MARIANO (2009): *Manual práctico del huerto ecológico: huertos familiares, huertos urbanos, huertos escolares*. Estella, Ed. La Fertilidad de la Tierra. 320 p.

- CABALL I SUBIRANA, J. (2004): *Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la Agricultura Periurbana*. Bruselas, 16 de septiembre de 2004.
- CAMARERO BULLÓN, C. (1985): *Los huertos familiares, una nueva forma de uso y aprovechamiento del suelo en el área periurbana de Madrid*. En Actas del IX Congreso de Geografía. Murcia, diciembre de 1985.
- FAUS, P. (2008): *La Ciudad Jubilada. Breve Diccionario sobre los Huertos Informales en los ríos de Barcelona*. Barcelona, proyecto para la exposición “Post-it City. Ciutats Ocasional” en el Centre de la Cultura Contemporània de Barcelona. 45 p.
- GUZMÁN CASADO, G. I. y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M. L. (2007): “Agricultura tradicional versus agricultura ecológica: el coste territorial de la sustentabilidad”, revista *Agroecología*, nº 2, p. 7-19.
- PUENTE ASUERO, RAÚL (2012): *Los Huertos Urbanos de Sevilla: de la tradición a la novedad*. Sevilla, Ed. Diputación Provincial de Sevilla. 205 p.
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2006): “Agroecología y agricultura ecológica: hacia una “re” construcción de la soberanía alimentaria”, revista *Agroecología*, nº 1, p. 7-18.
- VALLÈS CASANOVA, J. M. (2009): *El huerto urbano: manual de cultivo ecológico en balcones y terrazas*. Barcelona, Ed. del Serbal. 240 p.
- Manual Huerto Urbano Ecológico. Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad, Ayuntamiento de Madrid (2011), Madrid.
- Bases generales reguladoras de los Huertos Sociales Ecológicos l’Alcavonet en Cocentaina. 13 de marzo de 2013.